

CHILE:**LA REPRODUCCION DE LA IDEOLOGIA DOMINANTE**
La Universidad y los sectores medios

Guillermo BRIONES*

Este trabajo se propone formular algunas hipótesis acerca de la reproducción de la ideología dominante dentro de las universidades chilenas como aparatos ideológicos que son de una formación social caracterizada, todavía, por relaciones de producción de tipo capitalista dependiente. En la medida que tales relaciones tienden a cambiar como resultado de transformaciones básicas profundas, la universidad muestra, a su vez, su especial capacidad conservadora.

De manera reciente el análisis sociológico ha empezado a utilizar el concepto de aparato ideológico de estado para enfocar —entre otros temas— el desarrollo de los sistemas educativos en América Latina y, en particular, las relaciones de éstos últimos con el desarrollo de las fuerzas productivas y las modalidades y niveles de la lucha de clases. Desde luego, tal tratamiento se centra en la constatación global de la esencial función que cumple el sistema educativo al transmitir la ideología de la clase dominante lo cual le permite reproducir las relaciones de producción capitalista, es decir, las relaciones en las cuales una mayoría mantiene la condición de explotada y una minoría la condición de explotadores.

El uso del concepto de aparato ideológico en el estudio de los

* Profesor del Departamento de Sociología, Universidad de Chile, Sede Oriente, Santiago. Una versión preliminar de este trabajo fue presentada al xxiii Congreso Internacional de Sociología, realizado en Caracas, Venezuela, los días 20-25 de Noviembre de 1972.

sistemas escolares no ha producido aún un número suficiente de investigaciones que indiquen, a niveles específicos, cómo se da esa reproducción ni, por ejemplo, ha conducido a estudios que señalen las inconsistencias y resultados contradictorios o no, que se presentarían al actuar mecanismos de réplica al aparato reproductor de la ideología dominante. Este trabajo pretende, justamente, hacer una pequeña contribución concreta en la segunda de las áreas problemáticas planteadas. Su objetivo central es el de mostrar cómo parte de la ideología política que debería contrarrestar la ideología individual capitalista en el contexto de la sociedad global, aparece no sólo disminuída en sus efectos principales, sino, inclusive, alterada en su dirección básica.

Incluídas en el objetivo general ya enunciado, las diversas hipótesis que serán tratadas en esta investigación indican cómo las orientaciones políticas que se toman en la universidad se mantienen constantes, en gran proporción, una vez que las personas han terminado sus estudios universitarios. Sin embargo, las orientaciones de izquierda que caracterizan el ambiente de socialización de muchas de nuestras universidades, se trasmutan en la sociedad global en una práctica política que segrega y acepta los beneficios económicos que favorecen y defienden, dentro de ella, las clases sociales más altas.

La situación apuntada en el párrafo anterior no hace sino poner de relieve una faceta más de la ambivalencia estructural y conductual de las llamadas "clases medias". Su utilización instrumental de la universidad como factor de movilidad social, primero, y luego, la segregación de los aspectos políticos respecto de las motivaciones y conductas economicistas en el contexto ocupacional, permite y afianza la subsistencia renovada de relaciones sociales las que, en definitiva, perpetúa un sistema de clases y un sistema de estratificación caracterizado por múltiples formas de explotación social.

La investigación de base

Las hipótesis que se exponen en este trabajo se apoyan en parte de la información recogida en entrevistas realizadas a 133 profesionales universitarios, hombres, de distintas carreras, que terminaron sus estudios después de haber ingresado a la Universidad de Concepción, Chile, en el año académico de 1960. Esas personas fueron entrevistadas durante 1970 y comienzos de 1971 utilizando una cédula especialmente diseñada. Las respuestas, salvo que se indique lo contrario, corresponden a preguntas cerradas, con diversas alternativas.

Mayores detalles de la cohorte estudiada pueden verse en un trabajo del autor que analiza e interpreta otros datos del estudio total.¹

Debido al número reducido de las personas que fueron entrevistadas, los resultados comentados se presentan como hipótesis en un primer grado de confirmación. Esperamos que ellas puedan ser verificadas en investigaciones más amplias como asimismo ayuden a sugerir preguntas acerca de las ideologías y las distintas formas de inserción de los profesionales universitarios en estructuras sociales policlasistas, como lo es, en nuestro caso, la actual sociedad chilena.

La constancia de las orientaciones políticas

La vocación política chilena tiene antecedentes ya muy lejanos. Es posible señalar, sin embargo, la década del 60 como el periodo en el cual el proceso de politización empieza a incorporar activamente diversos sectores tradicionalmente apartados de tales preocupaciones y prácticas, como lo fueron el proletariado campesino y los estudiantes universitarios. Como es ampliamente sabido, la universidad constituye uno de los contextos de socialización política más activo y, presumiblemente, de gran influencia en la determinación de las ideologías y de la conducta de aquellas personas que pasaron por ella.

No obstante el reconocimiento explícito de las características del fenómeno reseñado, no existen estudios detallados que permitan hacer una evaluación más o menos precisa de ellas. No sabemos, por ejemplo, qué grupos existentes dentro de la universidad tienen un mayor poder de captación de los nuevos estudiantes que aún no han expresado ideas u orientaciones políticas definidas, ni tampoco conocemos bien la capacidad de esos grupos para reorientar las preferencias y adhesiones partidarias de otros estudiantes.

Nuestros datos tampoco permiten contestar las cuestiones planteadas, pues corresponden a otros objetivos de investigación. Pero la información recogida proporciona base para mostrar las relaciones entre las orientaciones políticas declaradas en la universidad y aquellas que se expresaron en el mundo del trabajo, en un momento posterior de la vida profesional.

El contenido del cuadro N° 1 revela que las ideologías políticas de la universidad tienden a mantenerse una vez que las personas se ubican en la estructura ocupacional global.

¹ GUILLERMO BRIONES, *Estructura ocupacional y educación universitaria*. Universidad de Concepción, 1972.

CUADRO 1
RELACIONES ENTRE LAS ORIENTACIONES POLÍTICAS EN LA UNIVERSIDAD Y EN LA VIDA PROFESIONAL

Orientaciones políticas en la universidad:	Orientaciones políticas actuales:					Total
	Extrema derecha	Derecha	Centro derecha	Centro izquierda	Extrema Sin orientación política	
Extrema derecha	100	—	—	—	—	100 (1)
Derecha	100	—	—	—	—	100 (3)
Centro derecha	—	—	66.7	22.2	—	100 (9)
Centro izquierda . . .	—	—	—	83.3	—	100 (42)
Izquierda	2.1	—	—	2.1	4.2	100 (47)
Extrema izquierda	—	—	—	—	71.1	100 (7)
Sin orientación política	—	—	—	—	93.7	100 (16)

Si se toma en cuenta el número de personas que cambian en uno u otro sentido sus simpatías o afiliación políticas, encontramos que su número llega al 15% del total que dieron respuesta a las dos preguntas pertinentes (orientaciones políticas en la universidad y orientaciones políticas actuales). El número relativo de personas que declaró no haber tenido posición en la universidad y que también ahora, ya en la vida del trabajo, expresa encontrarse en la misma situación llega al 12.7% del total.

Las cifras del cuadro analizado mostrarían la constancia general que estamos tratando, con una tendencia a que las orientaciones de izquierda se mantengan en mayor proporción una vez que los estudiantes terminan su preparación en la universidad. Podría decirse, entonces, que, gestadas o no estas orientaciones dentro del ambiente universitario, su constancia o permanencia en las personas, al ingresar al trabajo profesional, garantizaría una conducta política consistente con objetivos de transformaciones estructurales básicas y, en particular, con modificaciones de la estructura económica que condujeran a suprimir o a reducir significativamente las múltiples formas de explotación que utiliza una clase dominante respecto a una mayoría explotada. En páginas siguientes de este trabajo veremos cómo se resuelve en definitiva la contradicción entre los valores de la socialización política y los incentivos materiales de una estructura ocupacional capitalista.

Los datos de nuestra investigación confirman, además, la determinación que ejerce el origen de clase en la ideología política. En el cuadro N° 2 —donde se ha considerado la educación del padre del entrevistado para examinar la relación mencionada— se observa cómo las personas que provienen de hogares más modestos dijeron tener, en mayor proporción, ideas de izquierda durante su permanencia en la universidad. Las cifras correspondientes son de 46.2% para los hijos de padres con educación primaria; 41.4% para los de padres con educación secundaria y de 36.3% para los hijos de padres con educación universitaria.

En verdad, las cifras del mismo cuadro merecen nuestra atención por razones que tienen que ver directamente con el propósito central de este trabajo, vale decir, con la reproducción de la ideología dominante en el contexto social de la universidad chilena actual.

En primer lugar, se observa que una proporción importante de personas de origen semi-proletario —30.8%— se identifica políticamente con posiciones de centro. Como se sabe, esta denominación designa una ubicación política que en términos conductuales se define, sin grandes vacilaciones, por soluciones reformistas dentro de la

típica ideología de las llamadas “clases medias”. Así lo demuestran el hecho que, contada la determinación política general por la posición económica, sean las personas provenientes de los sectores sociales más altos quienes también, en nuestro ejemplo, con porcentajes altos —38.5% y 48.4%— se inclinen por posiciones centristas de derecha y de izquierda.

CUADRO 2

ORIENTACIONES POLÍTICAS EN LA UNIVERSIDAD,
SEGÚN LA EDUCACIÓN DE LOS PADRES

Educación de los padres:

<i>Orientación política:</i>	<i>Primaria</i>	<i>Secundaria</i>	<i>Universitaria</i>
Derecha y extrema derecha	3.8	2.9	3.0
Centro derecha y centro izquierda	38.8	38.5	48.4
Izquierda y extrema izquierda	46.2	41.4	36.3
No tenía orientación política	15.4	12.8	6.1
No contesta	3.8	4.2	6.1
Total	100.0 (26)	100.0 (70)	100.0 (33)

Si se pone atención en los porcentajes de personas que dijeron no haber tenido preferencias políticas como estudiantes, se puede reparar en que los hijos de hogares proletarios tienen el valor mayor, con 15.4% contra 12.8% y 6.1% de los otros dos sectores sociales al considerar este dato con el comentado más arriba, podemos decir que tanto el “apoliticismo” como el “centrismo” son expresiones de un clima de socialización universitaria que se manifestará, posteriormente, en una compatibilidad conductual con la ideología burguesa dominante, que no sólo no impugnará el sistema sino que tenderá a reforzarlo, por las razones que daremos más adelante.

Dado el carácter superestructural de la universidad, resulta natural que los hijos de la burguesía que salen de la universidad sean los

defensores de una estructura que, entre otras formas de beneficio exclusivo, les facilita el acceso a la educación superior. Como se verá luego, el hecho de que importantes proporciones de estudiantes o profesionales provenientes de las clases populares tengan igual comportamiento indicaría de qué modo la universidad impone normas y valores reproducidas de la estructura ideológica de las clases minoritarias dominantes, situación que en definitiva permite el mantenimiento de esa estructura y de sus consecuencias económicas y sociológicas.

La utilización instrumental de la universidad

En general, la universidad latinoamericana ha funcionado hasta el momento como un mecanismo de movilidad social que presenta dos características sobresalientes. En primer lugar, dado que la selectividad del sistema educativo opera desde los niveles más bajos, vale decir, desde el nivel de la escuela básica, la universidad recluta sus estudiantes en los sectores de mayores ingresos y mayores niveles de educación. Cuando la educación básica y secundaria se extiende de modo que incorpora proporciones significativas de hijos de obreros y campesinos, las altas tasas de deserción provocadas por la situación económica y otros factores, conducen el mismo resultado positivo. Tal discriminación concreta es lo suficientemente conocida para insistir en su descripción. No lo es ni lo será en cuanto a la crítica tenaz y permanente que debe ejercitarse sobre el funcionamiento elitista de la universidad.

El otro rasgo destacado del funcionamiento de la universidad latinoamericana que queremos señalar consiste en la dirección en la cual actúa el fenómeno de la movilidad social. En verdad, al reclutar mayoritariamente su alumnado en los sectores de la burguesía y capas superiores de la pequeña burguesía, la universidad actúa como un mecanismo de re-estratificación negativo ya que las personas favorecidas por su posición de origen, logran, con la educación profesional, ventajas económicas y sociales más altas, con lo cual el sistema imperante se refuerza a nuevos niveles de desigualdad.

Las dos últimas características anotadas se reflejan en la información recogida en nuestro estudio. En el cuadro N° 3 se muestra tanto la autoidentificación de “clase” como la apreciación que hicieron los entrevistados de su actual situación social comparada con la tenida por sus padres.

CUADRO 3

"CLASE" DE PERTENENCIA Y SITUACIÓN SOCIAL COMPARADA CON LA SITUACIÓN DE LOS PADRES

Situación social comparada con los padres:	"Clase" de pertenencia:					Total
	Alta	Media alta	Media media	Media baja	Baja	
Igual	66.7	55.6	53.8	25.0	100.0	53.2
Superior	—	33.3	38.7	50.0	—	37.1
Inferior	33.3	11.1	6.5	25.0	—	8.9
No contesta	—	—	1.0	—	—	0.8
Total	100.0 (3)	100.0 (18)	100.0 (93)	100.0 (8)	100.0 (2)	100.0 (124)

Como se ve, la mayoría de los entrevistados —53.2%— expresó que tenía una posición social igual a la de sus padres. Un porcentaje apreciable, —37.1%— dijo, a su vez, que su posición era superior, contra tan sólo el 8.9% que reconoció haber descendido en la escala social respecto de su familia de origen. La primera cifra, por otra parte, indica el efecto más bien limitado de la institución universitaria como factor de movilidad, a la vez que con claridad apunta a su función conservadora del *statu quo*.

El porcentaje de 37.1% se refiere globalmente al fenómeno de la re-estratificación negativa pues dada la base social de reclutamiento, ubicada mayoritariamente en sectores acomodados, el ascenso en este caso, significa, como dijimos antes, una agudización de las diferencias sociales.

En el cuadro N° 4 se tiene una constatación complementaria de la manera de operar de la educación superior en el proceso regresivo de la llamada movilidad social, apreciada desde el estrato social de los padres, caracterizado por el nivel de instrucción.

De nuevo vemos cómo la actual universidad genera continuamente el ángulo más agudo de la estratificación actual a partir del ángulo más agudo, también, del sistema de estratificación de origen. En efecto, entre las personas cuyos padres tenían educación universitaria, se da el mayor porcentaje de los que se auto-clasifican en los estratos "alto" y "medio alto", con 27.3%, comparado con 10% para los hijos de padres con educación secundaria, y 15.4% para los de origen primario. Se ve entonces que el sistema de estratificación

desde el cual se inicia el ingreso a la universidad, se reconstituye a nuevos niveles de desigualdad.

CUADRO 4

"CLASE" SOCIAL DE PERTENENCIA SEGÚN EL NIVEL DE INSTRUCCIÓN DEL PADRE

"Clase" de pertenencia	Primaria	Secundaria	Universitaria
Alta	—	—	6.1
Media alta	15.4	10.0	21.2
Media media	69.2	74.3	63.6
Media baja	15.4	4.3	3.0
Baja	—	1.4	3.0
Sin auto-identificación	—	4.3	—
No contesta	—	5.7	3.0
Total	100.0 (26)	100.0 (70)	100.0 (33)

El Cuadro N° 4 muestra, además, que cualquiera que sea el punto de partida social, la tendencia del aparato educacional es a formar un "estrato profesional" como fracción especial de la "clase media", calificada por la educación. Así lo indican las cifras de 69.2%, 74.3% y 63.6% provenientes de los sectores de educación primaria, secundaria y universitaria, respectivamente, correspondientes a las personas que se ubicaron en la categoría "clase media-media", con la diferencia ya anotada de que aquéllos cuyos padres tenían educación superior se alejan, en mayor proporción que las otras hacia los estratos "alto" y "medio-alto", provocando el fenómeno que hemos designado como re-estratificación negativa.

Los resultados anteriores significarían, desde una cierta perspectiva de análisis, una situación obvia en lo que se refiere a la movilidad pues ya que el punto superior de comparación es una profesión universitaria cualquier origen inferior a ese representaría un ascenso social. Sin embargo, desde el punto de vista crítico aquí adoptado, la universidad formadora permanente de la "clase media" tiene dos implicaciones negativas, a lo menos, que tienen que ver directamente con los procesos de transformación estructural. Por un lado, la ambivalencia ideológica y conductual de los sectores medios tiende a romperse en la dirección de la burguesía dominante, reaccionaria o subversiva. Por otro, la investigación empírica ha mostrado de

manera consistente cómo la movilidad social a nivel individual se da asociada a diversas formas de conservatismo político, autoritarismo, etcétera.

La utilización instrumental de la universidad a nivel individual no es sino la implementación de una estrategia de las clases dominantes para reproducir sus condiciones de existencia. La ética individual economicista que forma su clima preponderante de formación es uno de los ingredientes que facilita la identificación con los valores e intereses de la burguesía para aquellas pocas personas que logran imponerse a las limitaciones de su origen familiar consecuencia, a su vez, de la estructura clasista de la sociedad.

*La reproducción de la ideología dominante
La segregación política*

Las ideologías son, como sabemos, sistemas complejos de representaciones con la función básica de adaptar a los hombres a sus condiciones de existencia. En una sociedad dividida en clases antagónicas, esa función se expresa en la imposición de la ideología de la clase dominante sobre las otras clases. De manera más específica, lo que en el fondo le interesa a esa clase es la imposición y la aceptación por parte de las clases dominadas de aquellos elementos de su ideología que de manera efectiva permitan reproducir el sistema de relaciones dentro del cual mantiene su hegemonía y sus mecanismos de explotación.

¿Cuáles son, según lo dicho, los componentes ideológicos que desempeñan el papel más efectivo en la reproducción de las condiciones existentes? A nuestro modo de ver son determinados mitos alienadores, como el de la "movilidad social", por ejemplo, cuya función principal es la de ocultar la realidad fundamental de la lucha de clases y por otro, la inculcación, a nivel individual, de ciertos valores y orientaciones de tipo económico (el valor del hombre en dinero) los que tienen una importancia estratégica en la re-creación permanente del orden capitalista.

La estrategia de captación perfilada más arriba no aparece, desde luego, cuando se la busca en un plano político general. Por un lado, la utilización instrumental de la universidad a nivel de la clase dominante pasa por una definición de ella que destaca sus funciones de formación académica y de proveedora de recursos humanos calificados para el "desarrollo económico del país". Se pretende, así, dar una definición neutra de un aparato esencialmente ideológico, del cual se oculta su génesis y sus funciones y consecuencias políticas.

Los grupos de izquierda, a su vez, ven a la universidad como un instrumento destinado a formar cuadros capaces de actuar en la modificación sustancial de la realidad social. En ambos casos se expresaría una especie de consistencia entre un planteamiento político general y una actitud o imagen específica, en este caso, la de la institución universitaria.

Dentro del planteamiento anterior, preguntamos a nuestros entrevistados cuál era, a su juicio, la principal función que deberían cumplir las universidades en Chile. En el cuadro N° 5 se presentan los porcentajes de respuestas obtenidas, de acuerdo con la orientación política.

CUADRO 5

FINES DE LA UNIVERSIDAD, SEGÚN ORIENTACIÓN POLÍTICA

<i>Fines</i>	<i>Derecha</i>	<i>Centro</i>	<i>Izquierda</i>
Dar una formación general básica	33.3	37.2	15.5
Dar una formación especializada	50.0	34.9	13.8
Desarrollar la personalidad del estudiante	16.7	20.9	17.2
Dar una preparación para subir en la escala social	—	2.3	3.4
Formar personas dispuestas a participar en la transformación de la sociedad revolucionariamente	—	4.6	48.3
Otros	—	—	1.7
Total	100.0 (6)	100.0 (43)	100.0 (58)

Las cifras son lo suficientemente claras en el sentido de mostrar la dirección estrictamente profesionalizante y academicista de la universidad por parte de las personas con ideologías políticas de derecha y de centro. Son ellas las que en mayor proporción opinan que la universidad debería dar, en primer lugar, una formación general básica o una formación especializada. Por su parte, los profesionales con ideologías de izquierda ven a la universidad en la perspectiva de la transformación de la sociedad, incluso mediante la acción revolucionaria. El 48.3% de este grupo opinó de esta manera contra sólo el 4.6% de las personas con orientaciones de "centro" y ninguna de las de derecha.

En el contexto del tema que estamos tratando, parecería que la aludida consistencia política en el caso de las personas de izquierda debería conducir a un rechazo de otros elementos de la ideología

dominante, en especial de aquellos que consideramos como de especial significación en su proceso de reproducción. Sin embargo, es, justamente a partir de este plazo general, que opera un mecanismo de segregación de los componentes economicistas respecto de las orientaciones políticas formales de tal modo que el sistema de relaciones sociales imperantes aparece reproducido en su esencia.

Con el propósito de mostrar algunos indicadores objetivos del mecanismo de segregación, le preguntamos a los profesionales que entraron en el estudio cuál debería ser el sueldo máximo mensual de una persona en Chile. Las respuestas correspondientes, en porcentajes, se presentan en el Cuadro N° 6.

CUADRO 6

INGRESO MENSUAL MÁXIMO EN CHILE, SEGÚN ORIENTACIÓN POLÍTICA

<i>Ingreso mensual</i>	<i>Derecha</i>	<i>Centro</i>	<i>Izquierda</i>
Hasta E° 4,000	20.0	11.6	12.1
4 000 - 8 000	40.0	11.6	19.0
8 000 - 15 000	—	34.9	41.4
No debería haber límite	20.0	37.2	15.5
Respuesta condicionada	—	4.6	10.3
No contesta	20.0	—	1.7
Total	100.0 (6)	100.0 (43)	100.0 (58)

Las cifras muestran que no existen mayores diferencias en los tramos más altos de ingreso deseable cuando se comparan las personas con ideologías de derecha, centro e izquierda. Por ejemplo, mientras un 34.9% de personas auto-identificadas como pertenecientes al “centro” expresa que el sueldo máximo debería estar entre 8 000 y 15 000 escudos al mes, el porcentaje correspondiente llega a 41.4 entre las de izquierda. En este mismo grupo, un 15.5% piensa que no debería haber límite en los ingresos a obtener mensualmente por el ejercicio de un trabajo o profesión. Este porcentaje, si bien es menor que los correspondientes a los otros dos grupos, indica sin embargo, tendencia en su misma dirección.

Una nueva indicación de la ambivalencia y segregación comentadas se encuentra en los datos del cuadro que sigue. En él se encuentran resumidas las respuestas frente a la pregunta si “cuando alguien tiene un sueldo muy alto es a costa de los que ganan menos”.

CUADRO 7

ACTITUD FRENTE A LOS ALTOS SUELDOS, SEGÚN ORIENTACIÓN POLÍTICA

<i>Actitud</i>	<i>Derecha</i>	<i>Centro</i>	<i>Izquierda</i>
No está de acuerdo	80	76.7	43.1
Está de acuerdo	20	18.6	53.4
Otras respuestas	—	4.7	3.5
	100.0 (6)	100.0 (43)	100.0 (58)

Si bien se da una correlación entre la actitud frente a los altos ingresos y la variable política, en el sentido de que son las personas de izquierda las que en mayor proporción le asignan a esos ingresos la característica de apropiación indebida, no deja de llamar la atención el alto complemento que opina en la misma dirección de los profesionales de “centro” y de “derecha”. Esa cifra llega, como se ve al 43.1%. El hecho, además, de que en los otros grupos los porcentajes se elevan a 80 y 76.7 indica, precisamente, que esa actitud específica respecto de los ingresos monetarios forma parte importante de la ideología de la clase burguesa dominante, ubicada en aquella zona de la misma a la cual le atribuimos especial importancia en el reforzamiento de una estructura policlasista separada por muy altas diferencias de ingresos monetarios.

Conclusiones:

Los resultados de los cuadros precedentes, relacionados con los objetivos de nuestra investigación, permiten llegar a una serie de proposiciones que caracterizan a la universidad en el campo al cual nos estamos refiriendo. Podemos, como conclusión, decir que la universidad chilena, y por extensión, la universidad latinoamericana, al reproducir la fuerza de trabajo calificada reproduce también a una capa profesional importante que actúa, mayoritariamente, ya sea como sector aliado de la burguesía o como auxiliares técnicos de la explotación que ésta realiza sobre los sectores obreros y campesinos (gerentes, administradores, plantas técnicas, etcétera).

Por su condición supraestructural, la universidad cumple las funciones que la clase dominante les ha impuesto. De manera particular, la formación de profesionales y técnicos se realiza al hilo de una ideología economicista que a nivel del desempeño ocupacional recla-

ma, con deferencia estamental, altas retribuciones monetarias, respeto y estima social. A este respecto, es necesario destacar la especial diferencia cualitativa entre el "economicismo" de las clases obreras y campesinas y el "economicismo" de la pequeña burguesía asalariada, ya que ambas conducen a posiciones contrarias en la lucha de clases.

Como se ve, la realización propiamente tal de la ideología se produce a nivel de la estructura ocupacional. Pero lo cierto es que la universidad, a través de sus carreras, prefigura las expectativas y exigencias monetarias que le corresponde a cada una de ellas, muchas veces con mayor claridad que los contenidos sustantivos del desempeño profesional.²

La ética individual economicista que actúa en el contexto de la educación universitaria está conectada con diversas modalidades del trabajo escolar y, en especial, con la segregación del trabajo intelectual y el trabajo manual que es, a su vez, una forma de segregación del trabajo universitario y del trabajo productivo. Estaría definida ahí, entonces, una zona táctica para trabajar en la dirección de una contraofensiva ideológica.

Con la importancia que tienen las acciones emprendidas dentro de la universidad, es necesario tener presente que la base genética del clima de formación de las instituciones escolares se encuentra fuera de ella. Es apropiado, insistir, como lo hace Althusser, que "si es verdad que los Aparatos Ideológicos de Estado representan la forma en la que la ideología de la clase dominante debe necesariamente realizarse, y la forma con la que la ideología de la clase dominante debe necesariamente realizarse, y la forma con la que la ideología de la clase dominada debe necesariamente medirse y enfrentarse, las ideologías no «nacen» en los Aparatos Ideológicos de Estado, sino de las clases sociales empeñadas en la lucha de clases: de sus condiciones de existencia, de sus prácticas, de sus experiencias de lucha, etcétera".³ La superación de la ideología dominante pasa, consecuentemente, por la inserción de la universidad en un proyecto político mayor uno de cuyos postulados es la liquidación de la explotación de las clases mayoritarias por una minoría que así y todo, en definitiva, tiene el poder y lo maneja en su beneficio.

² BRIONES, *op. cit.* En ese trabajo se realiza, entre otros aspectos, un análisis crítico de los resultados de la universidad profesionalizante, al hilo de sus propios postulados académicos.

³ LOUIS ALTHUSSER, *Ideología y aparatos ideológicos de estado*, La Oveja Negra, 1971, p. 72.